

Puentes hacia la lectura de textos digitales: Ideas para cruzarlos

"Conjugar el futuro del verbo, es lo esencial del hecho educativo"

E. Ferreiro (1)

Hace 42 años que nos dedicamos a la promoción de la lectura entre niños y jóvenes, animándolos a obtener placer y conocimientos, pero, sobre todo, brindándoles oportunidades de integrarse a los procesos sociales y tecnológicos contemporáneos que tienen lugar en nuestro país. Ha sido una historia dinámica, repleta de estudio, prácticas, reacomodos, nuevas visiones y planes (2).

Como muestra de ello, hace unos cinco años creamos el Comité de Evaluación de Formatos Digitales para niños y jóvenes: una respuesta a la idea de que las nuevas formas de publicación están generando nuevas posibilidades de lectura. Y desde entonces, hemos analizado el detalle de cada rumbo emprendido, cada giro necesario y cada logro obtenido (Cadenas, 2001). Para entonces, habíamos centrado nuestro interés en la conformación de un grupo multidisciplinario de investigación, en la creación de espacios de reflexión sistemática sobre los nuevos conceptos de lectura que pueden asociarse a las publicaciones electrónicas y en la divulgación de los resultados, a través de talleres y publicaciones. Suficiente trabajo para mantenernos ocupados por más de tres años y para proponernos –como consecuencia lógica– la siguiente meta: probar la acción.

Contábamos con la certeza de que debíamos ampliar nuestro concepto de promoción de lectura. Comenzamos a pensar en que podíamos promover la lectura de formatos digitales, como CD-ROMs y sitios Web, en escuelas, servicios bibliotecarios y

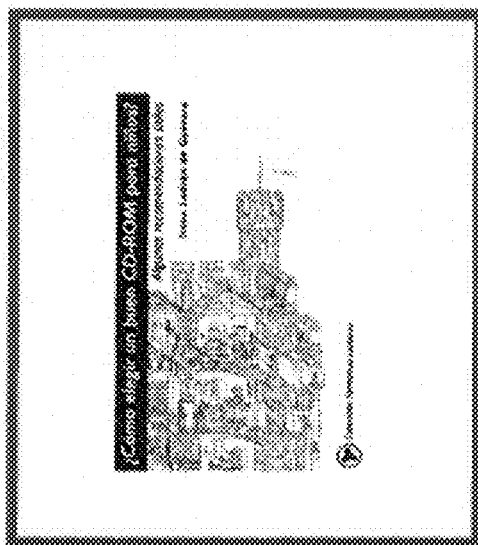
comunidades; pero debíamos encontrar fórmulas acertadas para lograrlo y hacer propuestas realmente útiles. Teníamos que tener puentes hacia las nuevas situaciones de lectura: aquellas que involucran al medio digital. Y, para lograrlo, al tiempo que las actividades de investigación se han mantenido ininterrumpidamente, hemos ido poniendo en práctica algunas ideas. Aprovechamos estas páginas para compartirlas.

Partir de caminos conocidos

Esta estrategia consiste en promover la lectura de nuevos formatos, desde formatos ya conocidos: los impresos. Utilizamos nuestras líneas de publicaciones para editar nuevos títulos, cuya lectura no exigen necesariamente nuevas destrezas... pero sí nuevas actitudes. Diseñamos textos impresos para invitar a leer el mundo digital, partiendo de dos premisas –a nuestro juicio– esenciales.

La primera, se deriva de uno de los hallazgos más reveladores del Comité de Evaluación de Formatos Digitales (que además, confirma su relevancia): la dedicación de buena parte de los grupos que investigan sobre los nuevos medios, como recursos para obtener información, conocimientos y oportunidades de recreación, se está transformando. En este contexto, no interesa tanto cómo desarrollar un buen software o sitio Web. Importa más cómo reconocerlo entre una producción muy amplia, bajo qué

Irene Ladrón de Guevara
Banco del Libro (Venezuela)
ireneldeg@cantv.net
www.bancodellibro.org.ve



criterios evaluarlo y además cómo aprovecharlo (Cadenas, 1999). Parte de nuestra labor, entonces, es ofrecer panoramas de los productos, presentar sus características y sugerir muchas ideas para explorarlos de manera personal.

La segunda premisa ha sido mantener la concepción de nuestras publicaciones como:

- Recursos “vivos” y permanentes: para ser consultados y releídos tantas veces como sea posible
- Instrumentos de trabajo práctico: para innovar, fortalecer los puntos débiles y enriquecer los logros
- Herramientas de reflexión intelectual: para actualizarse en torno a nuevos temas, incorporar nuevos conceptos a la práctica, valorar nuevos recursos (como la tecnología) y desarrollar nuevas ideas

En síntesis, y habiendo comprendido que “cada vez más, las nuevas tecnologías imponen nuevas formas de acercamiento, interpretación e interacción con la información y, sobre todo, nuevos ritmos de lectura” (Repiso, 2001); hemos trabajado en la creación de publicaciones impresas para que los interesados en los medios y publicaciones digitales, obtengan una visión general sobre ellos, comprendan sus potencialidades, reconozcan sus valores y los incorporen de manera crítica y progresiva a su práctica, respondiendo a las necesidades e intereses de lectura de los niños y jóvenes.

Creamos dos folletos de nuestra colección “Formemos Lectores” (3), cuyos títulos expresan bien la tendencia que ya hemos comentado:

- *Muchos CD-ROMs para niños y jóvenes. Una guía para reconocerlos y nombrarlos* (Ladrón de Guevara, 2000)
- *¿Cómo elegir un buen CD-ROM para niños? Algunas recomendaciones útiles* (Ladrón de Guevara, 2001)

Adicionalmente, dedicamos un folleto, *Enlaces con la Crítica* (4), a la presentación de algunos de los hallazgos del Comité de Evaluación de Formatos Digitales, destacando el trabajo de ciertas editoriales, mencionando tipos particulares de CD-ROMs y reseñando obras especialmente bien logradas.

Desde mediados de 2000, y a través de nuestra Gerencia de Proyectos y Servicios Educativos, se han venido realizando talleres de formación de docentes sobre los mismos temas, en los que se utilizan muy activamente las publicaciones desarrolladas. En octubre de 2001, se celebró el “Encuentro de Promoción de Lectura en la Región de Los Llanos”, donde se cumplieron con actividades profesionales de actualización para más de 170 bibliotecarios públicos y escolares. Allí se realizó un taller de promoción de la lectura con materiales en formato electrónico, donde también se presentaron y entregaron estos folletos.

Asimismo, estos documentos son material de apoyo en seminarios y cursos académicos de literatura infantil y juvenil, y de introducción de tecnologías en ambientes educativos. Por ejemplo, están siendo usados como material básico de referencia por los estudiantes de la Escuela de Educación de la Universidad Metropolitana de nuestro país y del Programa de Actualización Docente, organizado por el Departamento de Didáctica de la misma universidad.

En lugar de tender los puentes, ayudar a tenderlos

Las experiencias recién mencionadas abren el paso a nuestra segunda estrategia de trabajo. La promoción de lectura de formatos digitales también puede ser abordada desde la práctica real y concreta. Pero, para conseguirlo, preferimos asistir a los interesados y dejar espacios para sus aportes, en lugar de hacerlo por ellos (una alternativa probablemente más lenta y costosa, pero

también más segura). Hemos puesto en práctica dos ideas:

- A-Dedicar suficiente tiempo a la selección del material para sugerir como ejemplo
- B-Crear espacios de formación

Veamos la reseña del *Proyecto Le@mos*, en desarrollo desde septiembre de 2001, donde hemos concedido un énfasis peculiar a ambos aspectos.

Le@mos viene adelantándose en más de 30 escuelas de Fe y Alegría (5) de Caracas, como un programa de promoción de lectura apoyado en el uso de las nuevas tecnologías. Ha incluido la realización de 28 talleres y se ha contado con la participación de 485 maestros, bibliotecarios y docentes especialistas.

Con la capacitación, cada escuela integrada al proyecto recibió una colección de CD-ROMs y el acceso a un directorio de sitios Web. La selección de los CDs se concentró en aplicar los criterios de calidad en la producción nacional y en la búsqueda de títulos destinados a favorecer no sólo el conocimiento general en áreas científicas, sino también la lectura ligada al arte, historia, costumbres y tradiciones de nuestro país. Se cuidó la pertinencia escolar de las muestras y la utilidad de sus contenidos. El diseño del directorio de sitios Web siguió la misma orientación.

Pero, ¿por qué ofrecimos los recursos y no nos conformamos con brindar actividades de orientación? Básicamente, porque enfrentábamos una propuesta de acción real y porque para muchos especialistas, la disponibilidad de ejemplos buenos y concretos resulta clave en iniciativas de este tipo. Una vez que superan la fase de acercamiento inicial a los recursos tecnológicos, docentes y bibliotecarios deben ser capaces de evaluarlos y ajustarlos, a partir del contexto y la población que atienden (Rangel, 2000). La apropiación crítica de las herramientas sólo proviene de una relación directa con ellas (Gros, 2000).

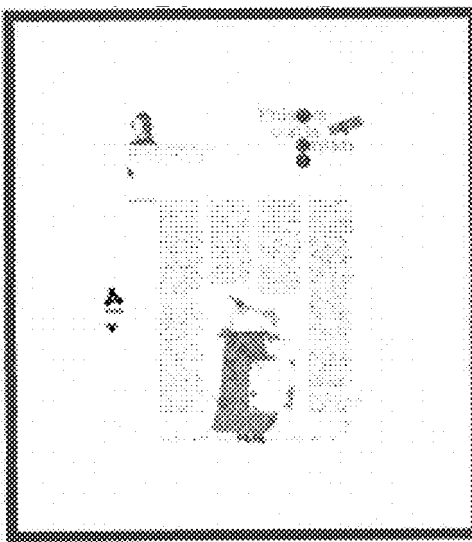
Adicionalmente, los talleres de *Le@mos* contemplaron el diseño conjunto —entre facilitadores y participantes— de proyectos y actividades escolares; la definición de ideas claras sobre cómo comenzar a trabajar con los niños y jóvenes. Dice Mariño (1988) que la capacitación en el uso de tecnologías debe ser eminentemente práctica y ligada a las actividades concretas del docente. La

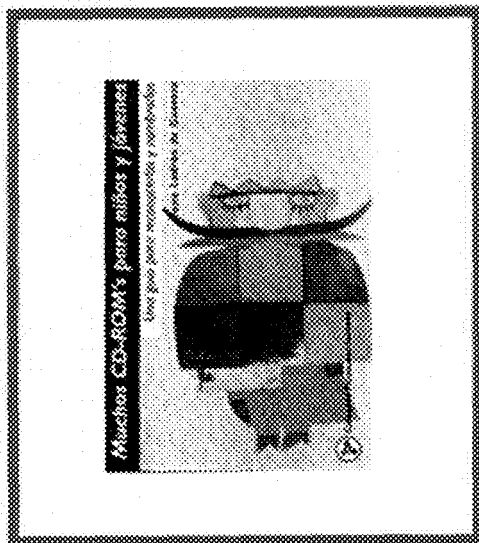
tecnología debe estar a favor del educador, del bibliotecario, de la comunidad. No a la inversa. En los talleres de *Le@mos*, nuestra ayuda clave se ha fundamentado, según creemos, en:

- La consideración de facilitadores con amplia experiencia en tres áreas: capacitación de docentes, promoción de lectura e incorporación de tecnologías en ambientes escolares. Hemos procurado un tratamiento sólido de las propuestas.
- El trabajo con grupos no mayores de 20 participantes: hemos garantizado la atención adecuada a los intereses y dudas de cada participante.
- La preparación de los materiales de apoyo: cada docente recibió un paquete de folletos, guías y lecturas complementarias, como oportunidades de extensión de las jornadas de capacitación, para su estudio y aplicación individual. Los materiales tratan temas relacionados con la promoción de lectura en general y con las nuevas posibilidades de leer en formato digital.

Cruzar los puentes de ida y vuelta, en forma permanente

La tercera sugerencia que hoy hacemos, tiene que ver con nuestra concepción de la promoción de la lectura como un conjunto de acciones que superan lo circunstancial. La promoción de la lectura, dice Medina (2001), se articula a través de la sistematiza-





ción de actividades que posibiliten el encuentro del lector que se inicia con libros de calidad, siempre y cuando sea por un tiempo sostenido. Esto vale también para la promoción de la lectura de textos digitales.

Luego de la capacitación en *Le@mos*, por ejemplo, se comenzaron a realizar actividades de acompañamiento como oportunidades para evaluar la puesta en práctica de las ideas, la solución de dificultades y el intercambio de los logros en conjunto con los actores el proyecto. Probada ya la ineficacia de las intervenciones formativas puntuales cuando se trata de incorporar medios y recursos tecnológicos en escuelas y otros servicios comunitarios (De Llano, 1996), este tiempo se concibe como un espacio para analizar el impacto de las propuestas muy atentamente, “escuchar” al contexto y ajustar las ideas. El seguimiento debe involucrar acciones “de ida y vuelta”, permitir el establecimiento de vínculos bidireccionales con la realidad.

En *Le@mos*, el acompañamiento ha incluido:

- La reproducción de los talleres con el personal directivo y coordinador de las escuelas, donde se han brindado oportunidades de revisar los CD-ROMs y directorios de sitios Web con detenimiento, obtener sus propias experiencias de lectura, participar en las mismas actividades que sus docentes y, sobre todo, mirar las implicaciones de las propuestas.
- La realización de reuniones y encuentros sistemáticos de maestros y bibliotecarios, para facilitar el análisis y enriquecimiento de ideas y experiencias concretas.

- La creación de recursos electrónicos de intercambio continuo, no presencial, como los foros electrónicos.

En este punto, cualquier retorno a las propuestas 1 y 2 serán seguramente provechosas. En las actividades de acompañamiento, puede retomarse el uso de textos impresos para re-leer conceptos, establecer su valor o condicionarlos. Puede regresarse a las prácticas tradicionales para determinar cuáles se han vencido y cuáles tienen todavía algún potencial innovador. Es decir, el seguimiento puede estar apegado a los caminos más conocidos, pues esto genera mucha confianza. Pero también deben probarse algunos nuevos. Tímidamente, pueden tenderse puentes estrechos, que permitan el paso cuidadoso y lento hacia el uso de la tecnología como contexto para promover la lectura recreativa e informativa. Así ha pasado con los foros, nuestra revista digital *Caleidoscopio* (6) y demás recursos electrónicos. Por ahora, suelen utilizarse como medios de consulta y no de práctica. Este uso vendrá después con toda seguridad.

En el seguimiento de nuestros proyectos de promoción de lectura de textos digitales, todas las ideas que hemos venido compartiendo se conjugan en una suerte de espiral y pueden retroalimentarse entre sí.

Invitar a todo el mundo

La última estrategia es evitar los prejuicios sobre quienes podrían ser promotores de la lectura digital o quienes podrían apoyarse en los textos digitales, para promover la lectura de libros. Un promotor es quien lee, quien investiga sobre los textos y sus características; quien media entre las publicaciones y sus lectores; quien se ha dejado seducir por ellos y es capaz de transmitir sus valores de manera entrañable (Medina, 2001). Y es por ello que conviene invitar a todo el mundo: para que muchos descubran en los textos electrónicos un placer insospechado, ricas fuentes de conocimiento e intercambio y, sobre todo, oportunidades de desarrollo y transformación (Fuchs, 2000).

En febrero de 2002, en el marco del Convenio con la Alcaldía de Chacao, organizamos una tertulia llamada *De los cuentos en la plaza, al chateo por Internet*. Esta actividad, que fue parte de un cronograma muy completo de reuniones, buscaba motivar a

un grupo de personas de tercera edad, para integrarlos posteriormente a un programa de formación como abuelos cuenta-cuentos. Recibimos a más de cuarenta abuelos, navegamos en Internet, describimos en conjunto las páginas visitadas y les ofrecimos un directorio de publicaciones y sitios Web sobre promoción de lectura, grupos de cuentacuentos en el mundo e información general para la tercera edad. Prometieron dedicarle tiempo y esfuerzo a familiarizarse con todo ello. No queremos simplificar las implicaciones que podrían derivarse de esta experiencia, pues además su análisis ocupa buena parte de las páginas anteriores (como por ejemplo, que para promover la lectura de formatos digitales, hace falta contar con destrezas en el manejo de los productos, con muestras concretas de ellos y con formación en el área)... pero tenían que haber visto sus ojos, cuando descubrieron las posibilidades que brindaban esos textos digitales.

Hacia la invisibilidad del recurso

Dice Gros (2000) que el mayor reto para la apropiación de la tecnología es, en realidad, hacerla invisible. Mientras es visible, estamos preocupados por su dominio, la estudiamos "sin tocarla". El proceso hacia la invisibilidad empieza cuando la integramos en la práctica. Tal vez volvamos a referirnos a la promoción de la lectura, sin especificar el formato de los textos que utilizamos en ella, sean impresos o digitales. Quizás lleguemos a pensar en el valor de la lectura, sin tomar en cuenta la presentación de la letra y las imágenes. Puede que, en poco tiempo, no hagan falta los puentes entre el papel y los bits. Pero, mientras tanto, ensayemos estas fórmulas y continuemos este intercambio. ■

Bibliografía

- CADENAS, P.: *¿Cómo y por qué evaluar multimedia? Una expedición en tres viajes*. Ponencia presentada en el 67th IFLA Council and General Conference. Boston, EEUU, 2001.
- CADENAS, P.: *Nuevos soportes ¿Nuevas formas de leer?* Ponencia presentada en el XXV Simposio de Docencia e Investigación de la Literatura Venezolana. UNA. Porlamar, Venezuela, 1999.
- DE LLANO, J.G.: *La informática como factor de cambio educativo*. Centro de Estudios Sociales de la Ciencia.

- Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas IVIC. Caracas: Documento no publicado, 1996.
- FERREIRO, E.: *Pasado y futuro del verbo leer*. *Libros de México*, 49. Octubre-Diciembre, México, 1997.
- FERREIRO, E.: *Vigencia de Jean Piaget*. México: Siglo XXI Editores, 1999.
- FUCHS, R.: *Telecentros, Tecnología al alcance de todos*. [En red] Disponible en: http://www.unesco.org/courier/2000_03/sp/connez/intro.htm
- GROS, B.: *El ordenador invisible. Hacia la apropiación del ordenador en la enseñanza*. España: Gedisa, 2000.
- LADRÓN DE GUEVARA, I.: *¿Cómo elegir un buen CD-ROM para niños? Algunas recomendaciones útiles*. Banco del Libro. Venezuela: Arte-Tip, 2001.
- LADRÓN DE GUEVARA, I.: *Muchos CD-ROM's para niños y jóvenes. Una guía para reconocerlos y nombrarlos*. Banco del Libro. Venezuela: Arte-Tip, 2000.
- MEDINA, M.B.: *El libro, la lectura y su promoción: Una experiencia bajo la lupa*. Ponencia presentada en el II Encuentro de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez. Madrid, 2001.
- RANGEL, A.L.: *La teoría tras la producción de software educativo y otras reflexiones*. Trabajo presentado para optar al ascenso de Profesor Agregado en el escalafón del personal docente de la Universidad Central de Venezuela. Documento no publicado, 2000.
- REPISO, M.E.: "Una imagen vale más de mil palabras". En: *Enlaces con la crítica*. No 3, abril-mayo, 2001.

Notas

- (1) Emilia Ferreiro hace esta afirmación en 1999, parafraseando a G. Steiner.
- (2) Ponencia presentada en el 68 Congreso General y Consejo de la IFLA: "Bibliotecas para la Vida: Democracia, Diversidad, Servicio". 18-24 de agosto, 2002. Glasgow, Escocia.
- (3) La colección "Formemos Lectores" está dirigida a padres, maestros y adultos interesados en estimular en los niños y jóvenes el gusto por la lectura. Sin periodicidad definida, cada título aborda de manera sencilla y agradable un tema relacionado con la promoción de lectura, cuidadosamente seleccionado. El contenido está a cargo de un especialista que realiza una investigación sobre el "estado del arte" del tópico a tratar, organiza e integra los conceptos, revisa y propone estrategias para ayudar a fortalecer los vínculos entre los niños, los jóvenes y los libros.
- (4) *Enlaces con la Crítica* es una publicación trimestral dirigida a especialistas en el área de la literatura infantil y al público en general, orientada a la divulgación de opiniones, polémicas, puntos de vista particulares que pueden llevar a la reflexión y análisis crítico.
- (5) Fe y Alegría es el nombre de un Movimiento de Educación Popular, que busca ofrecer un modelo de formación de calidad a los sectores más desfavorecidos de los países de Latinoamérica
- (6) Disponible en nuestro sitio oficial: www.bancodelibro.org.ve.